

# Comparación de rasgos oscuros y luminosos en estudiantes universitarios mexicanos: validación de un instrumento combinado

## *Comparison of “dark” and “luminous” traits in Mexican university students: validation of a combined instrument*

Marcelo José Villarreal-Coindreau<sup>1</sup>, Ximena Altamirano-San Martín<sup>2</sup>,  
Renata Belío Torres<sup>2</sup>, Andrea María Reynoso-Contreras<sup>2</sup>,  
Arturo Daniel Olvera-López<sup>2</sup> y Andrea de Lascurain-Rousselon<sup>2</sup>

Universidad Anáhuac México Norte<sup>1, 2</sup>

Autor para correspondencia: Marcelo J. Villarreal-C., [jose.villarreal@anahuac.mx](mailto:jose.villarreal@anahuac.mx).

### RESUMEN

Los rasgos oscuros y luminosos de personalidad tienen implicaciones diferenciadas para el bienestar, relaciones interpersonales y laborales de las personas. Por ello, esta investigación buscó validar, con estudiantes universitarios mexicanos, un instrumento elaborado *ex profeso* con 58 reactivos para medir tríada oscura, alocentrismo, amabilidad, autenticidad, conciencia moral, empatía emocional, disposición al perdón y neuroticismo. Se buscó también examinar la relación entre estos rasgos y la de éstos con la edad y el semestre estudiado, así como las posibles diferencias en hombres y mujeres. Los resultados de 299 participantes en línea, 146 en un primer período y 153 en otro posterior, confirmaron su pertenencia a una misma población estadística, salvo por siete reactivos relacionados con agresividad e inestabilidad emocional. Tales datos arrojaron tres factores con un adecuado ajuste al modelo: audacia prosocial, audacia antisocial y emocionalidad, las que se conservaron, tanto considerando como excluyendo los reactivos de excepción. Al incluirlos, estos factores se agruparon en un cuarto factor independiente, identificado como agresividad, en tanto la audacia prosocial aumentó un reactivo. Todas las escalas fueron confiables para fines de investigación, estando las dos primeras correlacionadas significativa y negativamente con emocionalidad de manera conceptualmente clara. Las calificaciones de audacia prosocial fueron las más altas. Sin embargo, los hombres reportaron una mayor tendencia antisocial y una menor emocionalidad que las mujeres. A la vez, los estudiantes reportaron menos tendencias antisociales y más emocionalidad al aumentar el tiempo de su formación universitaria. Tales hallazgos confirman diferencias claras entre rasgos oscuros, luminosos y neuroticismo.

**Palabras clave:** CPI-R; Maquiavelismo; Psicopatía; Narcisismo; Grandes cinco; Alocentrismo.

<sup>1</sup> Facultad de Psicología, Edif. CAIDE 5º Piso, Av. Universidad Anáhuac 46, Col. Lomas Anáhuac, 52786 Huixquilucan, Edo. de México, México, (C/o Dra. Diana Betancourt Ocampo), tel. +525-556-27-02-10, ext. 8495, correo electrónico: [jose.villarreal@anahuac.mx](mailto:jose.villarreal@anahuac.mx), <https://orcid.org/0000-0003-1914-8569>.

<sup>2</sup> Facultad de Psicología, Av. Universidad Anáhuac 46, Edificio 7, Col. Lomas Anáhuac, 52786 Huixquilucan, Estado de México, correos electrónicos: [ximena\\_altamirano@anahuac.mx](mailto:ximena_altamirano@anahuac.mx), [renata.belio@anahuac.mx](mailto:renata.belio@anahuac.mx), [andrea.reynoso@anahuac.mx](mailto:andrea.reynoso@anahuac.mx), [arturo\\_olvera@anahuac.mx](mailto:arturo_olvera@anahuac.mx), [andrea.delascurain@anahuac.mx](mailto:andrea.delascurain@anahuac.mx).



## ABSTRACT

*Dark and light personality traits have differential implications for well-being, interpersonal and work relationships. The present study sought to validate an ad-hoc tool with 58 items to measure the dark triad: allocentrism, agreeableness, authenticity, moral consciousness, emotional empathy, and proneness to forgive, and neuroticism in Mexican undergraduate students. It also sought to examine the relationship among these traits, and with age and semester coursed, as well as possible differences among them and between men and women. The results of 299 online participants, 146 in a first period and 153 in a second one, confirmed a single population, except for seven items related to aggressiveness and emotional instability. Three factors with adequate model fit resulted when those items were either included or excluded. Such factors were: prosocial boldness, antisocial traits, and emotionality. When included, the other seven items grouped into an independent factor, called aggressiveness, with prosocial boldness adding one item. All the scales were reliable for research purposes. The scores for prosocial boldness were the highest. However, men reported larger antisocial tendencies and less emotionality. At the same time, students reported less antisocial tendencies and higher emotionality as their undergraduate studies progressed. These findings confirm clear differences among dark traits, luminous traits, and neuroticism.*

**Key words:** CPI-R; Machiavellianism; Psychopathy; Narcissism; Big five; Allocentrism.

Recibido: 25/11/2024

Aceptado: 03/10/2025

Hay razones prácticas y científicas para comprender las diferencias individuales y la personalidad (p. ej. Cloninger, 2003), lo que puede entenderse como un conjunto de atributos que caracterizan a un individuo, o bien como el sistema subyacente que genera ese conjunto de atributos (Boyle *et al.*, 2008). De estas dos perspectivas, la primera considera la personalidad como “los rasgos o características [...] de lo que es típico de un individuo en la conducta” (*cf.* Allport, 1975, p. 397).

## Rasgos “oscuros”

Entre los rasgos que han llamado la atención de investigadores y público en general por sus implicaciones para la vida diaria se encuentran los llamados “rasgos oscuros”, que comúnmente se agrupan bajo el concepto de “tríada oscura”: la psicopatía subclínica, el narcisismo subclínico y el maquiavelismo (Paulhus y Williams, 2002). Cada uno de estos rasgos posee características únicas, aunque comparten la tendencia a la insensibilidad, el egoísmo y la malicia en las relaciones interpersonales (Jones y Paulhus, 2009).

Cleckley (1988) describe al individuo psicopático como alguien encantador, con gran dominio interpersonal, audaz y carente de temor, con escasa ansiedad y con un funcionamiento intelectual intacto. Tales características se acompañan a menudo de una inclinación hacia la imprudencia y la deshonestidad.

Hare (2003) y Hare y Neumann (2008) identifican cuatro factores distintivos de la psicopatía: el *interpersonal*, que examina las habilidades sociales y manipulativas; el *afectivo*, que refleja la falta de empatía y de emociones genuinas; un *estilo de vida* que se relaciona con la impulsividad y la irresponsabilidad, y el factor *antisocial*, que tiene que ver con los comportamientos delictivos y la falta de remordimientos. Dichos elementos brindan una comprensión más profunda de los aspectos esenciales de la psicopatía en las personas (Babiak *et al.*, 2010).

Las personas con rasgos psicopáticos a menudo ven el mundo como un lugar en que es apropiado aprovecharse de las debilidades de los demás, como si fueran víctimas o presas (Hare, 1999). Además, las personas con tales rasgos evitan ser detectadas por las autoridades y funcionan con éxito en la sociedad (p. ej. Babiak *et al.*, 2010; Mullins-Sweatt *et al.*, 2010), lo que puede deberse en parte a su mayor habilidad para mentir y manipular, lo que es considerado como un rasgo central de la personalidad psicopática (Cleckley, 1988; Hare y Neumann, 2008).

La psicopatía subclínica se asocia con rasgos ofensivos y comportamiento antisocial (Williams *et al.*, 2007). La persona engaña y carece de em-

patía, siente desprecio por los demás y los considera únicamente como objetos para su propio beneficio. La locuacidad, el encanto superficial y la manipulación son también característicos de este rasgo (Pozueco *et al.*, 2013).

Esta psicopatía subclínica se caracteriza por la desvinculación moral, que se refiere al proceso cognitivo por el cual un individuo justifica un comportamiento que es socialmente inaceptable para los demás, por lo que ignora las normas morales que normalmente la debieran regir (Bandura, 1990). Extremera y Fernández (2004) apuntan que las conductas disruptivas y la justificación de comportamientos agresivos están relacionadas con una baja inteligencia emocional, entendida como un conjunto de habilidades relacionadas con la percepción, la comprensión y la expresión de habilidades, así como con su regulación para facilitar el pensamiento y el crecimiento emocional e intelectual (*cf.* también Fernández y Extremera, 2005, y Mayer y Salovey, 1997).

El *narcisismo subclínico* se caracteriza por egoísmo, un sentido egocéntrico, la percepción de tener derechos exclusivos y una autoimagen positiva poco realista (Paulhus, 1998). Inicialmente, las personas narcisistas son muy queridas por los demás, pero conforme pasa el tiempo se vuelven impopulares (Paulhus y John, 1998). Buscan destacar rodeándose de personas influyentes y poderosas, a la vez que desprecian a los demás, a quienes consideran inferiores e indignos de su atención o amistad. Tales actitudes se fundamentan en una autoestima frágil y volátil, altamente susceptible a la información negativa y considerada una amenaza al yo (Raskin *et al.*, 1991). Las personas que exhiben este rasgo tienden a no ser conscientes del efecto negativo que su conducta tiene en los demás, tienen dificultades para empatizar y experimentan un bajo nivel de estrés interpersonal (Algar *et al.*, 2023). De igual manera, las personas con narcisismo subclínico tienden a sentir rencor durante mucho tiempo y experimentan con frecuencia resentimientos hacia quienes perciben como amenazas porque destacan más que ellas (Kealy y Ogrodniczuk, 2011). Incluso tienden a recordar persistentemente toda crítica o burla.

Finalmente, el *maquiavelismo* se caracteriza por cinismo, astucia y manipulación de los demás (Fehr *et al.*, 1992). Las personas con este rasgo exhiben comportamientos que les garantizan la obtención de sus objetivos individuales a costa de las metas comunes, y tratan de ser amistades deseables (*cf.* Jones y Paulhus, 2009). Este tipo de individuos carecen o tienen pocas normas éticas y están dispuestos a hacer lo que sea necesario para obtener el éxito (Belschak *et al.*, 2018).

Se ha identificado que las personas con rasgos oscuros tienen características en común, como un sentimiento de grandiosidad, capacidad de manipulación, simulación de emociones y una apariencia de estabilidad, normalidad y amabilidad (Hare, 2003; Hare y Neumann, 2008).

Entre otros rasgos compartidos de la tríada oscura se encuentran la falta de empatía hacia los demás y la insensibilidad (Paulhus, 2014). Sin embargo, hay indicios de que las personas con tales rasgos pueden sufrir déficits en su empatía afectiva, pero no en la cognitiva, al menos en determinadas circunstancias (Duradoni *et al.*, 2023; Jonason y Krause, 2013; Wai y Tiliopoulos, 2012), por lo que conviene diferenciar entre estos dos conceptos de la empatía; así, la *cognitiva* se entiende como la comprensión intelectual de los sentimientos de los demás, en tanto que la *afectiva* consiste en compartir emocionalmente la experiencia sentimental de otras personas y responder adecuadamente a ellas (Shamay-Tsoory *et al.*, 2009).

A la par con lo anterior, la inteligencia emocional involucra tanto aspectos cognitivos e intelectuales, como emocionales y sociales. Ruvalcaba *et al.* (2014) señalan que aunque se reconoce que la inteligencia emocional y la empatía son muy valiosas en la vida social, algunos estudios sugieren que existe un “lado oscuro” de estas capacidades, con las que se busca obtener beneficios meramente personales, como ocurre en la psicopatía, el maquiavelismo y el narcisismo (Grieve y Panbianco, 2013; Nagler *et al.*, 2014).

### Rasgos “luminosos”

En contraposición a los rasgos oscuros, algunos investigadores han analizado los rasgos “lumino-

sos” (Kaufman *et al.*, 2019) o “brillantes” (Musek y Kobal Grum, 2021), los que son reconocidos como factores socialmente beneficiosos y que fomentan el bienestar emocional, esto es, las emociones positivas, esperanza y satisfacción con la vida, así como la ausencia de sentimientos negativos (Keyes, 2002). Tales rasgos contribuyen a la salud mental individual y fortalecen las relaciones interpersonales, al igual que el sentido general de comunidad.

Adicionalmente, las emociones positivas pueden actuar como un amortiguador frente a los efectos fisiológicos adversos del estrés, contribuyendo así a aumentar los recursos personales y emocionales (Fredrickson, 2001).

Entre las teorías acerca de los rasgos luminosos, Kaufman *et al.* (2019) identifican en su propuesta la siguiente tríada: el *kantismo*, que consiste en “tratar a las personas como fines en sí mismas y no como medios” (p. 1); el *humanismo*, que se refiere a valorar a los individuos y respetar su dignidad, y la *fe en la humanidad*, que entraña creer en la bondad humana.

Por otra parte, al modelo de los cinco grandes rasgos de personalidad (*Big Five*) (John *et al.*, 1991; John *et al.*, 2008) también se le considera como la base de la personalidad luminosa (Kaufman *et al.*, 2019).

Este último modelo, desarrollado a lo largo del tiempo por distintos autores, entre los que destacan Goldberg (1990, 1993) y Costa y McCrae (1992) es comúnmente conocido con el acrónimo “OCEAN” por las siglas en inglés de los factores que lo conforman (Kim *et al.*, 2018): el factor O (*Openness* en inglés), de apertura a nuevas experiencias; el factor C (*Conscientiousness*), de responsabilidad; el factor E (*Extraversion*), de inclinación hacia el mundo exterior, de facilidad para las relaciones sociales y de un carácter abierto; el factor A, de *amability* (simpatía), y el factor N (*Neuroticism*), de experimentar emociones negativas, como ansiedad, cólera, preocupación y depresión más frecuentes e intensos (Costa y McCrae, 1992), como opuestos a la estabilidad emocional (Goldberg, 1990).

De estos rasgos, Musek y Kobal Grum (2021) proponen que la amabilidad, la responsabilidad y

la estabilidad emocional conforman la tríada brillante por su orientación al bienestar y a los valores prosociales. Según esos autores, es más probable que las personas con rasgos fuertes de la tríada brillante sean incluidas por las demás en su entorno social, por comparación con quienes exhiben rasgos oscuros, y porque se les considerará como personas alegres y responsables.

Sin embargo, algunas investigaciones destacan, en particular, una relación negativa entre la tríada oscura y la amabilidad, y una relación positiva, aunque baja, con el neuroticismo (p. ej. Kaufman *et al.*, 2019). No obstante, dada la falta de emociones en la tríada oscura, conceptualmente cabe esperar una relación inversa entre ésta y el neuroticismo. Con base en esta información, la presente investigación se enfoca únicamente en los rasgos de amabilidad y neuroticismo, entre los del modelo de los grandes cinco y la tríada brillante.

De estos dos rasgos, la amabilidad se relaciona con la bondad, la cooperación y la confianza, que se pueden observar en las conductas prosociales (Graziano y Tobin, 2002). Por su parte, el neuroticismo se caracteriza por ansiedad, nerviosismo, tristeza y tensión emocional (Matthews *et al.*, 2003), como opuesto a la estabilidad emocional (Goldberg, 1990).

De manera más reciente, Villarreal *et al.* (2023) proponen otros dos rasgos luminosos: el alocentrismo, opuesto al egocentrismo oscuro, y en particular al narcisista, y la autenticidad, en contraste con el maquiavelismo. Estos últimos autores miden ambos rasgos con un instrumento propio denominado Inventario de la Tríada Luminosa (ITL).

El alocentrismo se caracteriza por un sentimiento positivo hacia la sociedad y hacia quienes forman parte del propio grupo, subordinando así las metas personales a las de esa comunidad (Triandis, 1983; Triandis, Bontempo y Villareal, 1988; Triandis *et al.*, 1985). Quienes muestran dicho rasgo consideran cómo su comportamiento afectará a los demás en su propio grupo.

La autenticidad, por su parte, se refiere a la cualidad de ser honrado con uno mismo y en las relaciones con los demás (Jourard, 1971). De esta forma, se interpreta que tal rasgo es la coherencia



entre los valores internos de una persona y sus expresiones externas (Lehman *et al.*, 2019). A su vez, Trilling (1972) alude a la sinceridad como un estado de congruencia entre lo que se expresa y el sentimiento real, opuesto a disimular, fingir o pretender.

A la propuesta anterior, en el presente estudio se considera importante añadir la conciencia moral como rasgo luminoso, en contraposición a la ausencia de remordimientos y a la desvinculación moral en la tríada oscura. En este sentido, Çınar y Gündüz (2023) conceptúan la conciencia como una combinación de habilidades emocionales y cognitivas que informan sobre lo que está bien y lo que está mal. Por otra parte, Allport (1975) ya señalaba que el buen carácter está relacionado con una percepción de excelencia moral, lo que puede considerarse un aspecto luminoso.

En este análisis también se añade como rasgo luminoso la disposición al perdón, que se refiere a la superación del afecto y el juicio negativos hacia el ofensor mediante un esfuerzo por verlo con compasión, benevolencia y amor, mientras que se reconoce al mismo tiempo que se ha abandonado el derecho a experimentarlos (Enright *et al.*, 1994).

Quien perdona ve al otro como un igual y como digno de respeto. Si la parte ofendida todavía alberga odio o desprecio, una respuesta de respeto e igualdad, aunque sea posible, puede ser menos probable (Enright *et al.*, 1994).

En este sentido, el perdón y lo que podría denominarse “espiritualidad interpersonal” se reflejan en la solidaridad, la comprensión, el amor y la aceptación de las características del otro, lo que permite una conexión profunda y un reconocimiento mutuo (Rivera *et al.*, 2013).

Por otra parte, Al-Sabeelah *et al.* (2014) señalan que el perdón está relacionado positivamente con la amabilidad y negativamente con el neuroticismo de los grandes cinco en una población universitaria de Jordania. Tal disposición contrasta con el resentimiento y el rencor en la psicopatía subclínica y el narcisismo.

Recapitulando, en tanto que los rasgos oscuros se caracterizan por la falta de empatía y de sensibilidad interpersonal, así como por la manipulación, la desvinculación moral y la explota-

ción de los demás (Wertag, 2023), cabe esperar que las personas “luminosas” se distingan por los siguientes rasgos opuestos: considerable empatía emocional, alocentrismo, autenticidad, conciencia moral, amabilidad, inestabilidad emocional (neuroticismo) y disposición al perdón, entre otros. Más aún, Brooks y Fritzson (2020), Brooks *et al.* (2020) y Fritzson *et al.* (2017) identifican en diferentes estudios que frecuentemente las personas con rasgos luminosos tienden a ser víctimas de quienes muestran rasgos oscuros, y que las personas con psicopatía pueden tener una particular capacidad para identificar a sus posibles víctimas.

Como puede notarse en los párrafos anteriores, la investigación, medición e identificación de los rasgos oscuros y luminosos son de gran valor en las relaciones interpersonales por sus implicaciones negativas o positivas, respectivamente, en el clima laboral e incluso en la reputación de las organizaciones, así como en la salud física y emocional de quienes manifiestan tales rasgos, como de quienes se encuentran a su alrededor y se ven influidos o afectados por aquéllos.

Diversos instrumentos permiten medir los rasgos de la tríada oscura por separado o en conjunto. En esta investigación se aplicó el Inventario de Personalidad Corporativa Revisado (CPI-R), elaborado por Fritzson *et al.* (2017) y Fritzson (2020), y revisado y traducido al español por Villarreal *et al.* (2021, 2023, 2025). Específicamente, el CPI-R original arroja tres factores naturales, que sus autores denominan Dominio interpersonal, Audacia y Crueldad, y que Villarreal *et al.* (2025) relacionan con maquiavelismo, narcisismo subclínico y psicopatía subclínica, respectivamente.

Es posible medir igualmente los rasgos brillantes y luminosos con otros instrumentos, como el Inventario de los Grandes Cinco de la Universidad de California en Berkeley (Benet-Martínez y John, 1998; John *et al.*, 1991; John *et al.*, 2008; Musek y Kobal-Grum, 2021); la Escala de la Tríada Luminosa (Kaufman *et al.*, 2019); el Inventario de la Triada Luminosa (Villarreal *et al.*, 2023), y por extensión, el Cuestionario de Revelación de Sí mismo (Jourard, 1971) y el Cuestionario de Alocentrismo-idiocentrismo de Triandis *et al.* (1985).

De ahí que el presente estudio se enfoque en retomar, construir y validar las formas de medición de los rasgos oscuros y luminosos en estudiantes universitarios mexicanos a partir de algunas escalas basadas en el Inventario de Personalidad Corporativa Revisado (CPI-R) (Fritzson, 2020; Fritzson *et al.*, 2017), considerando los hallazgos sobre su uso en español por Villarreal *et al.* (2021, 2023, 2025); el Inventario de la Tríada Luminosa (ITL) (Villarreal *et al.*, 2023); la Escala de Perdón de Heartland (Jasqui y Villarreal, 2015; Thompson y Snyder, 2003) y las escalas de Amabilidad y Neuroticismo del Inventario de los Grandes Cinco de la Universidad de California (Benet-Martínez y John, 1998; John *et al.*, 1991; John, *et al.*, 2008).

Se espera que los resultados hagan posible una mejor comprensión de las personas y faciliten anticipar su comportamiento en diversas situaciones, y contribuyan además a la formulación de intervenciones individuales, grupales y organizacionales.

## MÉTODO

### Participantes

Un total de 311 estudiantes mexicanos de universidades en el país contestaron el instrumento en una muestra no aleatoria, 152 del 30 de marzo al 19 de abril de 2024 y 159 del 6 de septiembre al 24 de octubre de 2024. En total, se eliminaron las respuestas de dos participantes por tratarse de estudiantes en el extranjero y las de otras seis personas, por haber contestado predominantemente con un solo valor (56 o 57 reactivos de 58), incluso para reactivos invertidos, y las de cuatro más por haber indicado que ya habían contestado previamente el instrumento. Con ello, quedó un total de 299 participantes, 146 para el primer grupo y 153 para el segundo. De ellos, 145 y 150, respectivamente, indicaron su sexo: 62 (42.76%) y 53 (35.33%) hombres y 83 (57.24%) y 97 (64.67%) mujeres. Las edades de los participantes fluctuaron entre los 18 y los 27 años, con media de 20.85 y desviación estándar, 1.62 en el primer grupo y entre los 17 y los 26 años, con media de 20.63 y desviación estándar, 1.53, en el segundo, distribuidos en 23 y

37 universidades e instituciones de educación superior, respectivamente.

### Instrumento

Se administró un instrumento consistente de datos demográficos (sexo, edad, universidad, carrera y semestre cursado) y 58 reactivos que enuncian principalmente creencias sobre uno mismo, redactados en primera persona del singular, los que se responden en una escala tipo Likert con cuatro valores: 1: *Totalmente distinto a mí*; 2: *Un poco distinto a mí*, 3: *Un poco como yo*, y 4: *Totalmente como yo*.

Dicho instrumento se construyó con base en los veintitrés reactivos del Inventario de Personalidad Corporativa Revisado (CPI-R) de Katarina Fritzson (2020; Fritzson *et al.*, 2017), traducido al español por Villarreal *et al.* (2021, 2023), conforme a los resultados de los análisis factoriales reportados por Villarreal *et al.* (2025). Estos reactivos se refieren a tendencias antisociales, búsqueda de emociones, presión interpersonal y aplomo como representativos de los rasgos oscuros. En el caso de presión interpersonal, solamente se conservaron los reactivos relacionados con el interés por destacar.

De igual manera, a partir del Inventario de la Tríada Luminosa propuesto por Villarreal *et al.* (2023) se incluyeron tres reactivos directos o con algún ajuste de la escala de Alocentrismo (Triandis, 1983; Triandis *et al.*, 1985), siete de autenticidad (Jourard, 1971) y cinco de empatía emocional (Caruso y Mayer, 1998), a los cuales se agregaron tres reactivos de la Escala de Perdón de Heartland (Thompson y Snyder, 2003; Thompson *et al.*, 2005a; Thompson *et al.*, 2005b), en la versión en español de Jasqui y Villarreal (2015).

Por otra parte, de los Grandes Cinco Factores de Personalidad de la Universidad de California en Berkeley (Benet-Martínez y John, 1998; John *et al.*, 1991; John *et al.*, 2008) se tomaron los nueve reactivos de la escala de Amabilidad y los ocho de la de Neuroticismo, considerándose la primera dentro de los rasgos luminosos y la segunda como una escala independiente. Al final, se ordenaron los reactivos de manera aleatoria para reducir posibles sesgos por agrupación.

## Procedimiento

Se elaboró un formulario en Google Forms en el que se especificó claramente el objetivo de la investigación, asegurando a los participantes que los datos recopilados serían utilizados exclusivamente con fines estadísticos y de investigación, la que fue previamente avalada por el Servicio de Consultoría Ética de la institución, siendo consistente el texto con el propuesto por su área legal. Además, se detallaron las características generales del instrumento y se solicitó la participación de manera anónima, libre y voluntaria, con la indicación expresa de la firma de un consentimiento para poder participar. De igual manera, se precisó que el participante podía abandonar la investigación en cualquier momento si así lo decidía. En el caso de quienes participaron a partir de septiembre de 2024, se incluyó una invitación a consultar las Políticas de Privacidad de la Universidad Anáhuac México, proporcionándoles el enlace correspondiente, aunque no se incluyó información que hiciera posible identificar a los participantes.

Por otra parte, y con la finalidad de evitar respuestas duplicadas, se pidió a los participantes informar si habían contestado anteriormente el instrumento y confirmar su nacionalidad mexicana, esto último para evaluar el alcance de la presente investigación.

Una vez que los estudiantes aceptaron participar, se les pidió precisar la información demográfica relevante, como sexo (mujer, hombre o la opción de no indicarlo), edad, carrera, semestre y universidad, para así contextualizar adecuadamente los resultados del estudio.

El siguiente apartado, en que se les requería contestar los reactivos, se aplicó únicamente a los estudiantes que consintieron participar en la investigación, que no la hubiesen respondido con anterioridad y que dijeran ser mexicanos.

Tal participación se solicitó personalmente, y también se difundió el formulario a través de Instagram y WhatsApp, así como por muestreo de bola de nieve (Goodman, 1961). Se proporcionó a los participantes el enlace al formulario, lo que permitió la recopilación de respuestas de manera eficiente en cualquier entorno digital.

## Análisis de los datos

Las respuestas fueron registradas en el sistema de Google Forms, transferidas a un archivo de MS Excel, y analizadas con JAMOV 2.6.13.

Toda vez que la muestra tuvo participantes en dos momentos distintos, se compararon sus respuestas por reactivo y en la escala total mediante pruebas *t* de Student para muestras independientes, para verificar así su pertenencia a una sola población.

A partir de los resultados obtenidos, se efectuaron análisis factoriales exploratorios por ejes principales y con rotación varimax con la muestra total, incluidos todos los reactivos y sólo aquellos en los que ambos grupos mostraron similitud, limitando los factores a aquellos con un valor eigen mayor a 1.0 (Backhaus *et al.*, 2021) y verificando los ajustes respectivos de modelo con RMSEA y TLI. De igual manera, se realizaron análisis de confiabilidad, de correlación entre las escalas resultantes, edad y semestre de estudios; así como pruebas *t* de Student de muestras independientes al comparar hombres y mujeres en las distintas escalas, muestras pareadas y calificaciones.

## RESULTADOS

### Análisis comparativos entre muestras

Las pruebas *t* de muestras independientes entre los dos grupos de participantes mostraron similitud entre ellos en la escala total ( $t = -1.336$ ,  $p = 0.186$ ,  $M = 2.75$  para hombres y  $2.79$  para mujeres) y la mayoría de los reactivos individuales, salvo por cuatro de la escala de amabilidad y tres de neuroticismo, con  $p < 0.001$  (de  $t = -6.13$  a  $t = 20.56$ ), todos ellos relacionados con inestabilidad emocional y conductas agresivas.

En línea con lo anterior, las medias de los grupos fueron de 2.15 a 3.34 para el primer grupo y de 1.44 a 2.69 para el segundo, reflejando con ello una menor estabilidad emocional y una mayor agresividad en el primero.

Algunas diferencias menores adicionales correspondieron a reactivos del CPI-R, uno con  $p < 0.01$

( $t = 2.67$ ) y tres más con  $p < 0.05$  ( $t = 2.17, 2.44$  y  $2.49$ ). Cabe anotar que el primero y otro más no permanecieron en las escalas factoriales finales del presente estudio.

Para verificar si las diferencias halladas entre grupos se debieron a la composición distinta por sexo entre grupos, se llevaron a cabo análisis de varianza de dos factores: grupo y sexo. Los resultados mostraron un efecto de interacción en los reactivos de neuroticismo ( $F = 11.65, 13.72$  y  $45.63, p < 0.001$  en todos los casos). En cuanto a los reactivos de amabilidad, solamente uno (“En ocasiones soy grosero/agresivo con los demás”) mostró ligeramente tal efecto, con  $F = 3.95$  y  $p = 0.048$ .

### Análisis factoriales exploratorios

Considerando los resultados comparativos entre grupos, se llevaron a cabo análisis factoriales exploratorios con todos los reactivos, y exclusivamente con aquellos que obtuvieron respuestas similares en ambos grupos.

El primer análisis tuvo un KMO de 0.804, siendo significativa la prueba de esfericidad de Bartlett, con  $p < 0.001$ , por lo que fue viable el análisis realizado.

Por otra parte, el análisis arrojó cinco factores, que explicaron 10.96, 7.13, 6.19, 4.25 y 3.54% de la varianza, respectivamente, para un total de 32.1%. Todos los reactivos mostraron MSA mayores de 0.5, y la mayoría (43) por arriba de 0.7. El valor de RMSEA fue de 0.0465 y el de TLI de 0.762.

Por su conformación, tales factores se denominaron “audacia prosocial” (veintiséis reactivos con carga factorial mayor a 0.3, y diez a 0.5, en torno a las escalas de Búsqueda de emociones y las relacionadas con Amabilidad, Alocentrismo, Autenticidad y Perdón); Antisocial (con dieciséis reactivos, con las cargas factoriales recién mencionadas, respectivamente, y referentes a Actitudes de engaño y Obtención de beneficios a costa de los demás), Emocionalidad (con ocho y seis reactivos de Neuroticismo y Empatía emocional), Agresividad (seis y cuatro) y Disposición al perdón (cuatro y dos). Cabe destacar que el cuarto factor coincidió completamente con los reactivos

en los que los dos grupos de la muestra mostraron diferencias estadísticamente significativas en las pruebas  $t$  y ANOVA con  $p < 0.001$  con el séptimo reactivo, mostrando una carga menor a 0.3, en tanto que el quinto factor se consideró descartable por el número de reactivos que lo conformaban.

El segundo análisis factorial se hizo con los 51 reactivos similares para los dos grupos de la muestra, con  $p > 0.001$ . Los resultados arrojaron cuatro factores con una estructura similar a la del primer análisis, eliminándose así el factor correspondiente a los reactivos estadísticamente diferentes entre grupos. Estos factores explicaron 12.33%, 8.11%, 6.97% y 4.07% de la varianza, respectivamente, para un total de 31.50%, con KMO de 0.823, RMSEA de 0.49, TLI de 0.785 y MSA por reactivos superiores a 0.57, y la mayoría (45) con 0.7 o mayor.

Se efectuaron sendos factores exploratorios adicionales de los dos previos, considerándose solamente cargas mayores a 0.5 (Backhaus *et al.*, 2021). Con ello, el análisis con todos los reactivos tuvo como resultado cuatro factores: Audacia prosocial (con nueve reactivos), Antisocial (con cinco), Agresividad (con cuatro) y Emocionalidad (con cuatro), que explicaron 13.30, 10.34, 9.23 y 8.54% de la varianza, respectivamente, para un total de 41.40%. El KMO fue de 0.779, y los reactivos obtuvieron MSA superiores a 0.670, en tanto que la prueba de esfericidad de Bartlett fue de  $p < 0.001$ . Dichos datos indican la pertinencia del análisis.

En cuanto al ajuste de modelo, se obtuvo un RMSEA de 0.049 y un TLI de 0.900. El análisis de los reactivos que fueron compartidos por ambos grupos con  $p > 0.001$ , arrojó tres factores, coincidentes con los del análisis previo: Audacia prosocial, Antisocial y Emocionalidad, si bien el primer factor tuvo un reactivo menos. La varianza explicada fue 15.60, 12.90 y 10.40%, respectivamente, para un total de 38.90%.

El KMO fue de 0.800, con MSA por reactivos superiores a 0.710. La prueba de esfericidad de Bartlett tuvo un resultado estadísticamente significativo, con  $p < 0.001$ . El ajuste del modelo mostró un RMSEA de 0.050 y un TLI de 0.911.



Para diferenciar la escala de audacia prosocial, se denominará 1 para el análisis con todos los reactivos, y 2 para el análisis con los reactivos compartidos por los dos grupos con  $p > 0.001$ .

### Análisis de confiabilidad

Los coeficientes alfa de Cronbach para las escalas derivadas de los factores recién mencionados fueron, a saber: 0.795 y 0.784 para Audacia prosocial en sus dos versiones; 0.777 para Antisocial; 0.704 para Emocionalidad y 0.786 para Agresividad.

### Coefficientes de correlación

Los análisis de correlación de Pearson mostraron resultados estadísticamente significativos, con tendencia negativa, del semestre estudiado y la edad con la escala Antisocial, con  $r = -.212$  y  $r = -.138$  y  $p < 0.001$  y  $0.017$ , respectivamente. En contraste, hubo una correlación directa estadísticamente significativa de semestre con Emocionalidad y  $p < 0.01$ ,  $r = 0.155$ .

Respecto a las escalas mismas, hubo sólo correlaciones estadísticamente significativas, con tendencia negativa, de Emocionalidad con Antisocial, Audacia prosocial 1 y Audacia prosocial 2 ( $r = -0.165$ ,  $-0.117$  y  $-0.158$ , respectivamente;  $p < 0.005$ ,  $p < 0.05$  y  $p < 0.01$ ).

### Pruebas *t* de Student

En cuanto a la comparación entre hombres y mujeres, hubo diferencias estadísticamente significativas en Antisocial, con  $t = 4.965$ ,  $p = 0.04$  ( $M = 2.08$  para hombres y  $1.71$  para mujeres) y emocionalidad, con  $t = 6.440$ ,  $p = 0.01$  ( $M = 2.70$  para hombres y  $3.17$  para mujeres).

A la par, se hallaron diferencias estadísticamente significativas de las calificaciones de Audacia prosocial 1 ( $M = 3.14$ ,  $SD = 0.506$ ) con Antisocial ( $M = 1.85$ ,  $SD = 0.644$ ), Agresividad ( $M = 2.45$ ,  $SD = 0.861$ ), y Emocionalidad ( $M = 2.99$ ,  $SD = 0.656$ ) con  $t = 27.57$ ,  $12.42$  y  $2.86$ , respectivamente, con  $p < 0.001$  en los primeros dos casos y  $p = 0.004$  en el tercero, así como entre audacia prosocial 2 ( $M = 3.08$ ,  $SD = 0.534$ ) y antisocial ( $t = 26.17$ ,  $p < 0.001$ ).

## DISCUSIÓN

Conforme a sus propósitos, los análisis factoriales llevados a cabo generaron escalas válidas y confiables, disminuyendo el número de variables del instrumento y diferenciando claramente entre rasgos oscuros (antisocial), rasgos luminosos (audacia prosocial), y neuroticismo en combinación con empatía (emocionalidad). Adicionalmente, cuando se consideraron los reactivos que mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos de la muestra, se encontró un factor más, agresividad, con dichos reactivos. Todas las escalas resultantes fueron confiables para los fines de investigación, conforme a sus respectivos coeficientes alfa de Cronbach, y conservaron en gran medida su ortogonalidad o independencia, conforme cabe esperar de los análisis factoriales.

Con ello, no se encontró una correlación fuertemente negativa entre los rasgos oscuros y los luminosos, en contraste con los hallazgos reportados por Villarreal *et al.*, 2023) para su Escala Prosocial y Antisocial. Sin embargo, la combinación de reactivos en el factor y escala de Audacia prosocial es consistente con esa investigación, en la que se encontró una correlación positiva entre Impulsividad y Prosocial.

De manera complementaria, cabe explicar la correlación inversa hallada entre las escalas Antisocial y Audacia prosocial con Emocionalidad, considerando que esta última implica nerviosismo y empatía emocional, en tanto que una calificación alta en Antisocial implicaría una falta de sensibilidad interpersonal. En este sentido (Hare y Neumann, 2008), la audacia prosocial implica un mayor aplomo ante las dificultades y desafíos, como se apuntó previamente en este escrito.

En línea con lo anterior, llama la atención la falta de correlación entre Agresividad y las restantes escalas de la presente investigación, sugiriendo una relativa autonomía de la primera respecto de las demás.

Por otra parte, las correlaciones entre el semestre estudiado y las escalas Antisocial y Emocionalidad, la primera en sentido inverso y la segunda en directo, sugieren que a medida que los estudiantes avanzan en su formación universitaria, adquieren una mayor sensibilidad interperso-

nal y conciencia moral. Este resultado contrasta con la falta de correlación entre semestre y las tendencias oscuras reportadas por Villarreal *et al.* (2025).

A la par, aunque hubo cierta ortogonalidad entre las escalas de Audacia prosocial, Antisocial y Agresividad, hubo diferencias estadísticamente significativas entre ellas, con una mayor inclinación de los estudiantes al afrontamiento de retos y a ayudar a los demás en la primera escala, con una media por encima de “Un poco como yo” ( $M = 3.14$  y  $3.08$ ) y una menor tendencia antisocial, por debajo de “Un poco distinto a mí” ( $M = 1.85$ ), y agresiva ( $M = 2.45$ ), entre “Un poco distinto a mí” y “Un poco como yo”.

Asimismo, los estudiantes reportaron una emocionalidad alta ( $M = 2.99$ ), lo que sugiere cierta tendencia al nerviosismo y a la empatía emocional.

Por último, los hombres mostraron una mayor tendencia antisocial y una menor emocionalidad que las mujeres, de manera estadísticamente significativa y consistente con lo reportado por Villarreal *et al.* (2025), quienes encontraron que los hombres obtuvieron calificaciones mayores, aunque poco diferenciadas, que las mujeres en los rasgos oscuros.

Los resultados, en conjunto, muestran diferencias claras de constructo entre rasgos oscuros, luminosos y neuroticismo, al tiempo que subrayan la posible contribución de la búsqueda de emo-

ciones para tendencias y conductas prosociales y antisociales.

De igual manera, estos hallazgos sugieren posibles cambios en el comportamiento reportado por los estudiantes a medida que avanzan en su carrera universitaria y se diferencian hombres y mujeres.

De igual modo, los análisis preliminares entre los dos grupos considerados en la muestra total indican posible variabilidad mayor en la emocionalidad de las personas en el tiempo que en sus tendencias antisociales o prosociales. En el nivel metodológico, será importante verificar la pertinencia del uso combinado de análisis de correlación y pruebas  $t$  para diferenciar entre dichos rasgos y la interacción entre ellos.

En conclusión, la presente investigación aporta un instrumento breve y validado para medir rasgos oscuros, luminosos y emocionalidad que puede ser útil para los profesionales interesados en esta área.

Sin embargo, una posible limitación de la misma radica en la diferencia proporcional entre el número de hombres y mujeres en la muestra. Cabe también considerar si el medio de respuesta en línea puede afectar los autorreportes de los participantes. Por último, debe considerarse que las escalas obtenidas son confiables para fines de investigación, pero no para el diagnóstico individual.

*Citación:* Villarreal-Coindreau, M.J., Altamirano-San Martín, X., Belío Torres, R., Reynoso-Contreras, A.M., Olvera-López, A.D. y de Lascurain-Rousselon, A. (2026). Comparación de rasgos oscuros y luminosos en estudiantes universitarios mexicanos: validación de un instrumento combinado. *Psicología y Salud*, 36(1), 119-131. <https://doi.org/10.25009/pys.v36i1.3037>

## REFERENCIAS

- Algar, A. M., García, R., y Miguel, A. de. (2023). La tríada oscura desde una perspectiva transdiagnóstica: Rasgos sociales de temperamento, regulación emocional y metacognición. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 28(3), 213-223. Doi: 10.5944/rppc.38800
- Allport, G.W. (1975). *La personalidad* (5ª ed.). Herder.
- Al-Sabeel, A.M.S., Alraggad, F.E.A. y Ameerh, O.A. (2014). The relationship between forgiveness and personality traits, mental health among sample of Jordanian university students. *International Journal of Education and Research*, 2(9), 217- 228.
- Babiak, P., Neumann, C.S. y Hare, R.D. (2010). Corporate Psychopathy: Talking the walk. *Behavioral Sciences & the Law*, 28(2), 174-193. Doi: 10.1002/bsl.925
- Backhaus, K., Erichson, B., Gensler, S., Weiber, R. y Weiber, T. (2021). *Multivariate analysis. An application-oriented approach*. Springer Gabler. Doi: 10.1007/978-3-658-32589-3

- Bandura, A. (1990). Selective activation and disengagement of moral control. *Journal of Social Issues*, 46(1), 27-46. Doi: 10.1111/j.1540-4560.1990.tb00270.x
- Belschak, F.D., D.N. Den Hartog y de Hoogh A.H.B. (2018). Angels and demons: The effect of ethical leadership on Machiavellian employees' work behavior. *Frontiers in Psychology*, 9, 1082. Doi: 10.3389/fpsyg.2018.01082
- Benet-Martínez, V. y John, O.P. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(3), 729-750. Doi: 10.1037/0022-3514.75.3.729
- Boyle, G.J., Matthews, G. y Saklofske, D.H. (2008). Personality theories and models: An overview. En *The SAGE Handbook of Personality Theory and Assessment (Vol. 1: Personality theories and models)* (pp. 1-29). Sage. Doi: 10.4135/9781849200462
- Brooks, N. y Fritzon, K. (2020). The assessment of psychopathic personality across settings. En K. Fritzon, N. Brooks y S. Croom (Eds.): *Corporate psychopathy: Investigating destructive personalities in the workplace* (pp. 107-149). Palgrave Macmillan. doi: 10.1007/978-3-030-27188-6
- Brooks, N., Fritzon, K. y Watt, B. (2020). 'You can tell a victim by the tilt of her head as she walks': Psychopathic personality and social-emotional processing. *Psychiatry, Psychology and Law*, 27(4), 538-557. Doi: 10.1080/13218719.2020.1734979
- Caruso, D.R. y Mayer, J.D. (1998). The Multidimensional Emotional Empathy Scale (MDEES). *UNH Personality Lab*. 21. Recuperado de [https://scholars.unh.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1020&context=personality\\_lab](https://scholars.unh.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1020&context=personality_lab)
- Çınar, F. y Gündüz, M. (2023). A study on the correlation between the perception of conscience and the moral components of conscience. *European Journal of Education Studies*, 10(1), 139-159. Doi: 10.46827/ejes.v10i1.4631
- Cleckley, H.M. (1988). *The mask of sanity: An attempt to reinterpret the so-called psychopathic personality* (5<sup>th</sup> ed.). The Mosby Company.
- Cloninger, S.C. (2003). *Teorías de la personalidad* (3<sup>a</sup>. ed.). Pearson Educación.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1992). The five-factor model of personality and its relevance to personality disorders. *Journal of Personality Disorders*, 6(4), 343-359. Doi: 10.1521/pedi.1992.6.4.343
- Duradoni, M., Gursesli, M.C., Fiorenza, M., Donati, A. y Guazzini, A. (2023). Cognitive empathy and the dark triad: A literature review. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 13(11), 2642-2680. Doi: 10.3390/ejih-pe13110184
- Enright, R. and the Human Development Study Group (1994). The moral development of forgiveness. En B. Puka (Ed.): *Reaching out: Caring, altruism, and prosocial behavior. Moral development: A compendium* (vol. 7, pp. 219-248). Garland.
- Extremera, N. y Fernández B., P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>
- Fehr, B., Samson, D. y Paulhus, D.L. (1992). The construct of machiavellianism: Twenty years later. En C. D. Spielberger y J. N. Butcher (Eds.): *Advances in personality assessment*, vol. 9, pp. 77-116. Lawrence Erlbaum Associates.
- Fernández, P. y Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.
- Fredrickson, B.L. (2001). The role of positive emotions in positive psychology. The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist*, 56(3), 218-226. Doi: 10.1037//0003-066x.56.3.218
- Fritzon, K. (2020). The development of a measure of dark triad traits in a corporate sample. En K. Fritzon, N. Brooks y S. Croom (Eds.): *Corporate psychopathy: Investigating destructive personalities in the workplace* (pp. 255-298). Palgrave Macmillan. Doi: 10.1007/978-3-030-27188-6
- Fritzon K., Bailey, C., Croom, S. y Brooks, N. (2017). Problem personalities in the workplace: development of the Corporate Personality Inventory. En P. A. Granhag, R. Bull, A. Shaboltas y E. Dozortseva (Eds.): *Psychology and law in Europe: When west meets east* (pp. 139-166). CRC Press. Doi: 10.1201/9781315317045
- Goldberg, L.R. (1990). An alternative "description of personality": The Big-Five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(6), 1216-1229. Doi: 10.1037/0022-3514.59.6.1216
- Goldberg, L.R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American Psychologist*, 48(1), 26-34. Doi: 10.1037//0003-066x.48.1.26
- Goodman, L.A. (1961). Snowball sampling. *The Annals of Mathematical Statistics*, 32(1). 148-170. Doi: 10.1214/aoms/1177705148
- Graziano, W.G. y Tobin, R.M. (2002). Agreeableness: Dimension of personality or social desirability artifact? *Journal of Personality*, 70(5), 695-728. Doi: 10.1111/1467-6494.05021
- Grieve, R. y Panebianco, L. (2013). Assessing the role of aggression, empathy, and self-serving cognitive distortions in trait emotional manipulation. *Australian Journal of Psychology*, 65(2), 79-88. Doi: 10.1111/j.1742-9536.2012.00059.x
- Hare, R.D. (1999). *Without conscience: The disturbing world of the psychopaths among us*. Guilford.
- Hare, R.D. (2003). *Manual for the revised psychopathy checklist* (2<sup>nd</sup> Ed.). Toronto: Multi-Health Systems.

- Hare, R. y Neumann, C.S. (2008). Psychopathy as a clinical and empirical construct. *The Annual Review of Clinical Psychology*, 4, 2017-2046. Doi: 10.1146/annurev.clinpsy.3.022806.091452
- Jasqui, E. y Villarreal, M.J. (2015). *Traducción de la Heartland Forgiveness Scale (HFS) al español de México*. Recuperado de <http://heartlandforgiveness.com/translations/>
- John, O.P., Donahue, E.M. y Kentle, R.L. (1991). *The Big Five Inventory* (Versions 4 and 54). Institute of Personality and Social, University of California at Berkeley Research. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/t07550-000>
- John, O.P., Naumann, L.P. y Soto, C.J. (2008). Paradigm shift to the integrative Big Five trait taxonomy: History, measurement, and conceptual issues. En O. P. John, R. W. Robins y L. A. Pervin (Eds.): *Handbook of personality: Theory and research* (3<sup>rd</sup> Ed.) (pp. 114-158). The Guilford Press.
- Jonason, P.K. y Krause, L. (2013). The emotional deficits associated with the Dark Triad traits: Cognitive empathy, affective empathy, and alexithymia. *Personality and Individual Differences*, 55(5), 532-537. Doi: 10.1016/j.paid.2013.04.027
- Jones, D. y Paulhus, D. (2009). Machiavellianism. En M. R. Leary y R. H. Hoyle (Eds.): *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 93-108). The Guilford Press.
- Jourard, S.M. (1971). *Transparent self* (Rev. ed.). Van Nostrand Reinhold.
- Kaufman, S.B., Jaden, D.B., Hyde, E. y Tsukayama, E. (2019). The light vs. dark triad of personality: Contrasting two very different profiles of human nature. *Frontiers in Psychology*, 10, 467. Doi: 10.3389/fpsyg.2019.00467
- Kealy, D. y Ogrodniczuk, J.S. (2011). Narcissistic interpersonal problems in clinical practice. *Harvard Review of Psychiatry*, 19(6), 290-301. Doi: 10.3109/10673229.2011.632604
- Keyes, C.L.M. (2002). The mental health continuum: From languishing to flourishing in life. *Journal of Health and Social Behavior*, 43(2), 207-222. Doi: 10.2307/3090197
- Kim, M.J., Bonn, M., Lee, C-K. y Hahn, S.S. (2018). Effects of personality traits on visitors attending an exposition: the moderating role of anxiety attachment. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 23(5), 502-519. Doi: 10.1080/10941665.2018.1468346
- Lehman, D., O'Connor, K., Kovacs, B. y Newman, G. (2019). Authenticity. *Academy of Management Annals*, 13(1), 1-42. Doi: 10.5465/annals.2017.0047
- Matthews, G., Deary, I.J. y Whiteman, M.C. (2003). *Personality traits*. Cambridge University Press. Doi: 10.1017/CBO9780511812736
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1997). "What is emotional intelligence?". En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.): *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mullins-Sweatt, S.N., Glover, N.G., Derefinko, K.J., Miller, J.D. y Widiger, T.A. (2010). The search for the successful psychopath. *Journal of Research in Personality*, 44(4), 554-558. Doi: 10.1016/j.jrp.2010.05.010
- Musek, J. y Kopal Grum, D. (2021). The bright side of personality. *Heliyon*, 7(3), e06370. Doi: 10.1016/j.heliyon.2021.e06370
- Nagler, U.K.J., Reiter, K.J., Furtner, M.R. y Rauthmann, J.F. (2014). Is there a "dark intelligence"? Emotional intelligence is used by dark personalities to emotionally manipulate others. *Personality and Individual Differences*, 65, 47-52. Doi: 10.1016/j.paid.2014.01.025
- Paulhus, D.L. (1998). Interpersonal and intrapsychic adaptiveness of trait self enhancement: A mixed blessing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(5), 1197-1208. Doi: 10.1037/0022-3514.74.5.1197
- Paulhus, D.L. (2014). Toward a taxonomy of dark personality. *Current Directions in Psychological Science*, 23(6), 421-426. Doi: 10.1177/0963721414547737
- Paulhus, D.L. y John, O.P. (1998). Egoistic and moralistic biases in self-perception: The interplay of self-deceptive styles with basic traits and motives. *Journal of Personality*, 66(6), 1025-1060. Doi: 10.1111/1467-6494.00041
- Paulhus, D.L. y Williams, K.M. (2002). The dark triad of personality: narcissism, machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556-563. Doi: 10.1016/s0092-6566(02)00505-6
- Pozueco, J.M., Moreno, J.M., Blázquez, M. y García B., M.E. (2013). Psicópatas integrados/subclínicos en las relaciones de pareja: perfil, maltrato psicológico y factores de riesgo. *Papeles del Psicólogo*, 34(1), 32-48.
- Raskin, R., Novacek, J. y Hogan, R. (1991). Narcissism, self-esteem, and defensive self-enhancement. *Journal of Personality*, 59(1), 19-38. Doi: 10.1111/j.1467-6494.1991.tb00766.x
- Rivera, A., Montero, M. y Zavala, S. (2013). Espiritualidad, psicología y salud. *Psicología y Salud*, 24(1), 139-152.
- Ruvalcaba, N., Fernández, P. y Salazar, J.G. (2014). Análisis de las relaciones entre la inteligencia emocional y factores asociados a la calidad de vida. *Psicología y Salud*, 24(2), 245-253.
- Shamay-Tsoory, S.G., Aharon-Peretz, J. y Perry, D. (2009). Two systems for empathy: a double dissociation between emotional and cognitive empathy in inferior frontal gyrus versus ventromedial prefrontal lesions. *Brain*, 132(3), 617-627. Doi: 10.1093/brain/awn279



- Thompson, L.Y. y Snyder, C.R. (2003). Measuring forgiveness. En S. J. Lopez y C. R. Snyder (Eds.): *Positive psychological assessment: A handbook of models and measures* (pp. 301-312). American Psychological Association. Doi: 10.1037/1076-898X.10.1.301
- Thompson, L.Y., Snyder, Y. y Hoffman, C.R. (2005a). *Heartland Forgiveness Scale*. Faculty Publications, Department of Psychology. Paper 452. Recuperado de <http://digitalcommons.unl.edu/psychfacpub/452>
- Thompson, L., Snyder, C.R., Hoffman, L., Michael, S.T., Rasmussen, H.N., Billings, L.S., Heinze, L., Neufeld, J., Shorey, H.S., Roberts, J.C. y Roberts, D.E. (2005b). Dispositional forgiveness of self, others, and situations. *Journal of Personality*, 73(2), 313-360. Doi: 10.1111/j.1467-6494.2005.00311.x
- Triandis, H.C. (1983, March). *Allocentric vs. Idiocentric social behavior: A major cultural difference between Hispanics and the mainstream*. Technical Report No. ONR-16. University of Illinois. Recuperado de <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA126200.pdf>
- Triandis, H.C., Bontempo, R. y Villareal, M.J. (1988). Individualism and collectivism: Cross-cultural perspectives of self-in-group relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(2), 323-338. Doi: 10.1037/0022-3514.54.2.323
- Triandis, H.C., Leung, K., Villareal, M.J. y Clark, F. (1985). Allocentric vs. idiocentric tendencies: convergent and discriminant validation. *Journal of Research in Personality*, 19(4), 395-415. Doi: 10.1016/0092-6566(85)90008-X
- Trilling, L. (1972). *Sincerity and authenticity*. Harvard University Press. Doi: 10.2307/j.ctvjhzrdp
- Villarreal M., J., Gutiérrez L., A., Parboni, E., Martínez, S. y Arrubarrena, A. (2023). Relación entre rasgos oscuros y luminosos de personalidad en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 12(33-42). Recuperado de <https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/22078>
- Villarreal M., J., Legorreta, M., Martínez B., Y., Jiménez, J., Schievenini, R. y Camarena, M. (2025). Rasgos oscuros de personalidad en estudiantes de derecho y medicina en universidades mexicanas. *Psicología y Salud*, 35(2), 245-256. Doi: 10.25009/pys.v35i2.2986
- Villarreal M., J., Quesada L., D., Hulsz, R., Chiu, A., Jiménez J., C., Avayou, D. y Martínez, J. (2021). *Validación del CPI-R en español para la medición de la tríada oscura en México* [Manuscrito inédito]. Facultad de Psicología, Universidad Anáhuac México Norte.
- Wai, M. y Tiliopoulos, N. (2012). The affective and cognitive empathic nature of the dark triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 52(7), 794-799. Doi: 10.1016/j.paid.2012.01.008
- Wertag, A. (2023). Empathy and dark personalities. En S. Ventura (Ed.): *Empathy – Advanced research and applications* (pp. 79-91). IntechOpen. Doi: 10.5772/intechopen.107446
- Williams, K.M., Paulhus, D.L. y Hare, R.D. (2007). Capturing the four-factor structure of psychopathy in college students via self-report. *Journal of Personality Assessment*, 88(2), 205-219. Doi: 10.1080/00223890701268074